

FORMACIÓN INICIAL
PARA LA COMUNIDAD

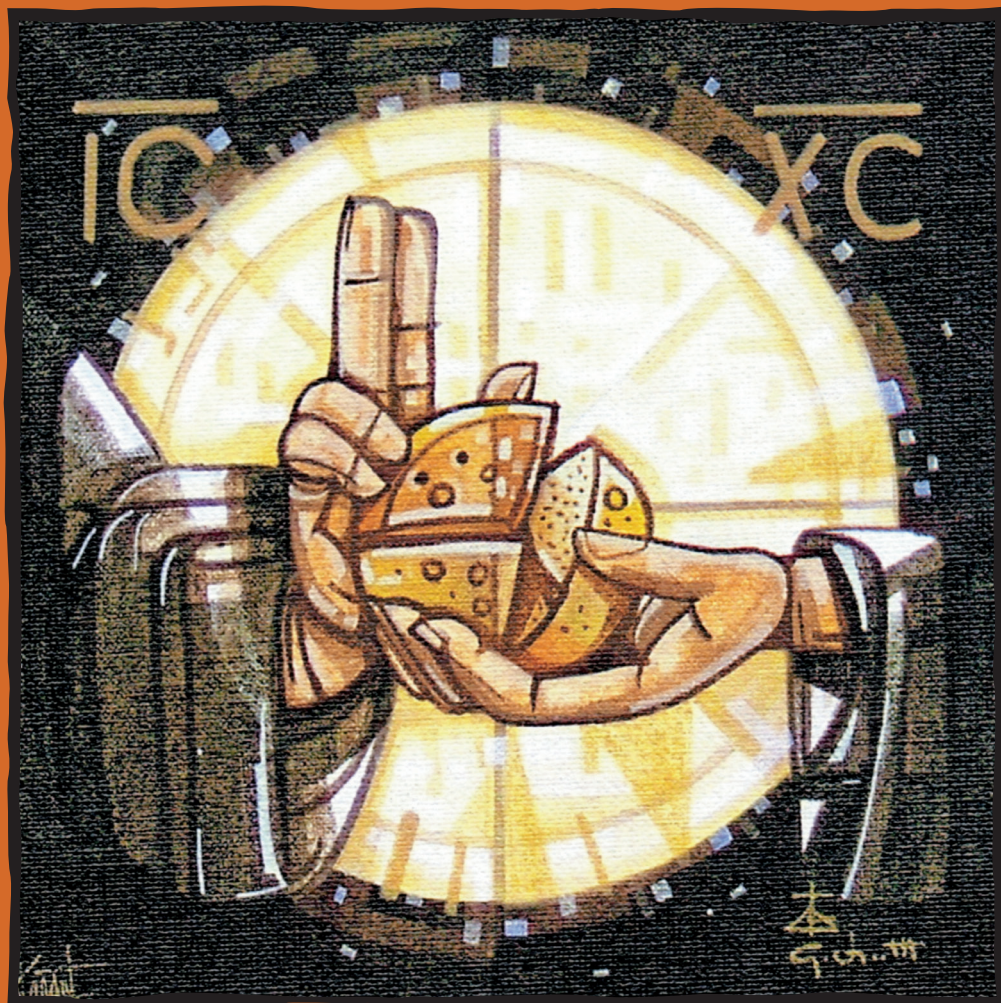
PROCESO EVANGELIZADOR
CON SENTIDO MISIONERO

CICLO



CATEQUESIS
DE ADULTOS

QUÉDATE CON NOSOTROS



ARQUIDIÓCESIS PRIMADA DE MÉXICO



ÍNDICE

Presentación: Al encuentro de Jesús	3
Año litúrgico	4
ADVIENTO	5
Domingo 1º: Estén alertas, para que aquel día no los sorprenda	6
Domingo 2º: Ser voz que grita en la Ciudad	9
La Inmaculada Concepción: Hacia la santidad de vida	12
Domingo 3º: ¿Qué tenemos que hacer nosotros?	15
Domingo 4º: Dichosos porque hemos creído en Jesús	18
NAVIDAD	21
Celebración de Navidad: La Palabra se ha hecho carne y está entre nosotros	22
La Sagrada Familia: Llamados a crecer en gracia delante de Dios y de los hombres	25
La Epifanía del Señor: El Señor se nos ha manifestado	28
El Bautismo del Señor: Somos hijos predilectos del Padre	31
TIEMPO ORDINARIO CORTO	35
Domingo 2º: Hagamos lo que Jesús nos dice	36
Domingo 3º: Liberados por Jesús	39
Domingo 4º: Profetas en nuestra Ciudad	42
Domingo 5º: Jesús nos llama a seguirlo	45
Domingo 6º: El Señor nos promete una dicha sin ocaso	48
Domingo 7º: Haz el bien, sin mirar a quien	51
Domingo 8º: Llamados a dar buenos frutos	54
Domingo 9º: Jesús nos llama a acrecentar la fe	57
CUARESMA	61
Celebración del Miércoles de ceniza: Vuelvan a mí de todo corazón	62
Domingo 1º: No nos dejes caer en la tentación	65
Domingo 2º: Transfigurados por Cristo	68
Domingo 3º: Estamos llamados a dar frutos	71
Domingo 4º: Me levantaré y volveré a mi Padre	74
Domingo 5º: Yo tampoco te condeno, ve y no peques más	77
Celebración del Domingo de Ramos: ¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor!	80
PASCUA	83
Celebración del Domingo de Pascua: ¡Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón!	84
Domingo 2º: Portadores de paz	87
Domingo 3º: Confirmemos nuestra fe en el Resucitado	90
Domingo 4º: Seguidores de Jesús	93
Domingo 5º: Amarnos los unos a los otros	96
Domingo 6º: Abrámonos a la acción del Espíritu Santo	99

La Ascensión del Señor: Sean mis testigos	102
Domingo de Pentecostés: Recibamos al Espíritu Santo	105
TIEMPO ORDINARIO LARGO	109
La Santísima Trinidad: Creo en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo	110
Corpus Christi: Donación de amor	113
El Sagrado Corazón de Jesús: En busca de las ovejas descarriadas	116
Domingo 10º: Jesús se compadece de nuestras necesidades	119
Domingo 11º: Al que mucho ama, mucho se le perdona	122
Domingo 12º: Toma tu cruz y sígueme	125
Domingo 13º: Tú, ve y anuncia el Reino de Dios	128
Domingo 14º: La alegría de ser misionero	131
Domingo 15º: ¿Quién es mi prójimo?	134
Domingo 16º: Una sola cosa es necesaria	137
Domingo 17º: Dios es nuestro Padre	140
Domingo 18º: Atesorar para Dios	143
Domingo 19º: Estar preparados y con la cintura ceñida	146
Celebración Solemnidad de la Asunción de María:	
Ha hecho en mí grandes cosas	149
Domingo 20º: Testimoniar la fe con el fuego del Espíritu	152
Domingo 21º: Al cielo, por la puerta angosta	155
Domingo 22º: ¿Siempre hay más alegría en dar, que en recibir	158
Domingo 23º: Es preciso dejar todo para seguirlo	161
Domingo 24º: La alegría de recuperar lo perdido	164
Domingo 25º: Ganemos amigos para el cielo	167
Domingo 26º: La solidaridad con el pobre	170
Domingo 27º: Hicimos lo que teníamos que hacer	173
Domingo 28º: Seamos agradecidos	176
Domingo mundial de las misiones: ¡Vayan y prediquen a todas las naciones!	179
Domingo 29º: Oremos al Señor sin descanso	182
Celebración de la Solemnidad de Todos los Santos:	
Solo santos podremos llegar al cielo	185
Celebración de todos los Fieles difuntos:	
Serán congregados ante él todas la naciones	188
Domingo 30º: La humildad ante Dios	191
Domingo 31º: Podemos transformar lo que parecía perdido	194
Domingo 32º: Creemos que los muertos resucitarán	197
Domingo 33º: Si nos mantenemos firmes, conseguiremos la vida	200
Solemnidad de Cristo Rey: ¡Viva Cristo Rey!	203
 Cantos	 207

Al encuentro de Jesús

Dejarnos encontrar por Jesús produce gran alegría en el corazón. Esta experiencia fundamental, pide tomar en serio el plan de Dios, para cada uno de nosotros. Se trata de un llamado a crecer, madurar la fe y configurarnos cada vez más con Cristo, para hacer vida lo que él pide: amarnos los unos a los otros como él nos ha amado. El papa Francisco afirma que «cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: *Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí* (Gál 2,20)» (*Evangelii gaudium* 160).

Este subsidio nos lleva de la mano para avanzar hacia la maduración de la identidad cristiana, guiados por el ciclo litúrgico. Significa, para nosotros, caminar meditando los acontecimientos principales de la vida de Jesús: nacimiento (Adviento-Navidad), vida pública (Tiempo ordinario), pasión, muerte y resurrección (Cuaresma, Pascua y Ascensión), envío a la Iglesia (Pentecostés). En este recorrido nos guían las lecturas dominicales del Evangelio de Lucas (Ciclo C), quien pone en boca de los discípulos la petición, «Quédate con nosotros», invitación para que Jesús entre en nuestras vidas y haga arder nuestros corazones, como lo hizo con los discípulos de Emaús (*cf.* Lc 24,29-35).

Esta nueva edición conserva la propuesta original; parte de una experiencia o hecho de la realidad, que conecta y prepara el campo al Evangelio; se acompaña de la reflexión y profundización del texto bíblico; genera una respuesta de fe, que nos mueve a orar, cantar y comprometernos. Es una propuesta diseñada para promover un crecimiento comunitario, donde los participantes puedan expresarse, compartir sus inquietudes y temores, sentir el calor fraterno.

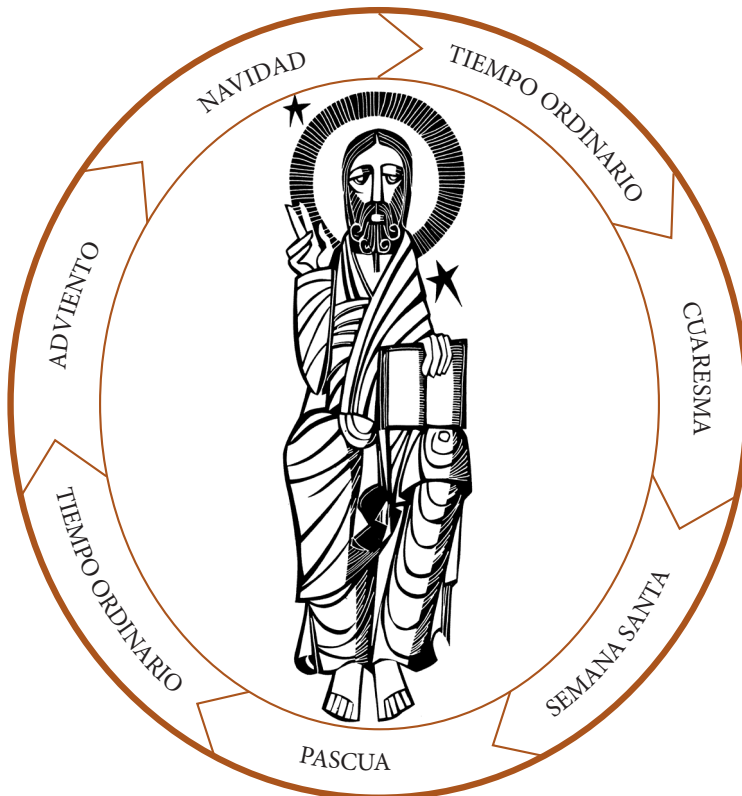
¡Caminemos juntos al encuentro de Jesús!, y digámosle: «Quédate con nosotros».

AÑO LITÚRGICO

Llamamos “Año litúrgico” a la conmemoración de la obra salvadora de Jesucristo, celebrada en la liturgia de la Iglesia, siendo la Pascua de Resurrección su centro y culmen.

Como partes de un todo, la Iglesia celebra, a lo largo del año, los diversos aspectos del misterio de Cristo: encarnación, nacimiento, vida pública, pasión, muerte y resurrección, su ascensión a la derecha del Padre y Pentecostés, en la expectación de la manifestación última y gloriosa del Señor.

A través de la liturgia, la Iglesia hace presentes los misterios de la salvación a los fieles de todos los tiempos, para que, al contacto con ellos, los hijos de Dios se beneficien de sus riquezas santificadoras (Constitución sobre la Sagrada Liturgia *Sacrosanctum Concilium*, 102)



Adviento



La Iglesia da comienzo al año litúrgico con el Adviento: tiempo de preparación, conversión y espera del Hijo de Dios que nace en la Navidad.

La Iglesia nos invita a renovar en nosotros el misterio de la Encarnación y a tener presente que Jesucristo prometió venir por segunda vez para juzgar a vivos y muertos. Los textos de la liturgia nos mantienen con la tensión o expectativa en el segundo Adviento.

Estén alerta, para que aquel día no los sorprenda

Nos proponemos

Fomentar la virtud de la vigilancia, que nos ayude a perseverar en el camino hacia el encuentro definitivo con el Señor.

Para iniciar

Comencemos el Adviento escuchando la voz del Señor, que nos invita a permanecer vigilantes a su llegada y a aceptar esta invitación sin miedo y con generosa entrega.

MIRAMOS LA REALIDAD

Los dos en el pesebre

Cerca de la Navidad, dos muchachos del grupo juvenil, acudieron a su servicio en el orfanato. Contaron a los niños la historia de José y María en Belén y les pidieron que construyeran un pesebre. Al mirar los pesebres se sorprendieron al ver el que había construido Luis, un niño de seis años, quien había acomodado dos bebés. Cuando le preguntaron por qué, contó esta historia: «Cuando María colocó al niño en el pesebre, Jesús me miró y me preguntó si yo tenía un lugar donde ir. Respondí “no”, porque no tengo mamá ni papá. Jesús me invitó a quedarme con él. Le dije que no tenía un regalo para él, solo podía mantenerlo caliente. Le pregunté a Jesús: -Si te mantengo caliente, ¿sería eso un buen regalo?- Y Jesús me contestó: -Este sería el mejor regalo que me hayan dado-. Así que me metí en el pesebre, Jesús me miró y me invitó a quedarme con él, para siempre». Esta experiencia conmovió a los muchachos y les ayudó a descubrir cómo los niños anhelan la llegada de Jesús y están necesitados de su amor.

Nos preguntamos

- ▶ ¿Qué experiencia vivieron el pequeño Luis y los muchachos?
- ▶ ¿Cómo fue el encuentro entre Jesús y Luis?
- ▶ ¿Cómo se sintió Luis al saber que nunca más estaría solo?
- ▶ ¿Cómo reaccionaron los jóvenes voluntarios?

Descubrimos

- El Adviento recuerda y hace presente la llegada del Señor a nuestras vidas. Nos permite celebrar, desde hace dos mil años, la experiencia más extraordinaria: Jesús llegó al mundo, se encarnó en nuestra propia historia para darnos vida en abundancia.

- Somos portadores de este anuncio de salvación: ¡Cristo que llega al corazón de cada hombre y mujer que se siente necesitado de su presencia!
- Luis recibió el mejor regalo: Jesús. Los jóvenes también experimentaron la misma cercanía con el Señor que tuvo el pequeño.
- Los muchachos del grupo juvenil prepararon la llegada de Jesús con los niños del orfanato. También ellos cultivaron su propia espera. El Adviento es un tiempo para esperar y vigilar.

LA PALABRA DE DIOS NOS GUÍA

◊ Leemos y escuchamos **Lucas 21,25-28,34-36**

Estén alerta...

Reflexionamos

- ▶ ¿Qué tipo de señales dijo Jesús que se verán, cuando regrese el Hijo del hombre?
- ▶ ¿Por qué el Señor les pide que levanten la cabeza?
- ▶ ¿Qué tipo de cosas pueden entorpecer la mente aquel día?
- ▶ ¿Cuál es la recomendación que hace el Señor para escapar de lo que ha de suceder?



La Palabra da vida

- Cristo anima a la comunidad a permanecer atentos. La vigilancia es una virtud que permite mantener la esperanza ante lo que vendrá. Es una llamada a cada cristiano para alejarse de cualquier distracción que no le ayude a estar preparado.
- La oración es el fundamento de la vigilancia. Mantiene el espíritu alerta y el corazón preparado para el encuentro gozoso. Por eso Jesús insiste: «Velen y hagan oración continuamente».
- La liberación no será pacífica, tendrá lugar en medio de una gran batalla. La confrontación entre los poderes de este mundo y el poder de Dios definirá el destino de los creyentes y marcará el de los que se resistan. Quienes vigilen y perseveren en la oración deben estar tranquilos.
- Jesús vendrá como Juez, su juicio se realizará sobre vivos y muertos. Después, él mismo va a instaurar el Reino de modo definitivo.

- Benditos serán aquellos que vigilaron haciendo vida la caridad: *vengan benditos de mi padre porque estuve huérfano y me acogieron...*, porque heredarán los cielos y la tierra nueva, prometida.
- Conmemorar el nacimiento de Jesús es también recordar el llamado a vigilar. La Iglesia espera paciente el segundo encuentro con el Señor. Será el día en que el Esposo tome a su Amada y la corone en la Jerusalén celestial.

EL CATECISMO ENSEÑA

La venida del Hijo de Dios a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos. Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la «Primera Alianza» (Hb 9,15), todo lo hace converger hacia Cristo; anuncia esta venida por boca de los profetas que se suceden en Israel. Además, despierta en el corazón de los paganos una espera, aún confusa, de esta venida.

CEC 522

LA PALABRA NOS LLEVA A LA ACCIÓN

Nos comprometemos

- ▶ ¿Soy una persona de oración?
- ▶ ¿Cómo asumir la misión en el mundo mientras espero la segunda venida de nuestro Señor?
- ▶ ¿Qué actitudes debo cultivar durante el Adviento para que esté preparado?
- ▶ ¿Cómo puedo colaborar para que otras personas se preparen a la llegada del Salvador?

Cantamos

Vigilantes encendemos (número 1, página 207).

Oramos

Señor Jesús: que en este tiempo
que anuncia tu venida,
fomentemos en los hermanos
la esperanza de tu llegada,
con una respuesta de amor y de alegría
en todos los ambientes
donde nos encontremos. Amén.

Ser voz que grita en la Ciudad

Nos proponemos

Vivir con intensidad este tiempo de conversión, anunciando como verdaderos profetas la llegada de nuestro Salvador.

Para iniciar

Reafirmemos nuestra vocación bautismal para ser profetas de hoy que animen la conversión de los hermanos.

MIRAMOS LA REALIDAD

Profeta de nuestro tiempo

Rebeca, una joven abogada, colabora con una institución destinada a ayudar a familias cuyo patrimonio está en riesgo. Asesoran a algunas familias del sur de la Ciudad que sufren el acoso de dos grandes empresas, que planean construir allí grandes inmuebles con fines comerciales. Les ofrecen un pago injusto por su propiedad, muy por debajo del valor. Las amenazas no se hicieron esperar: Rebeca y sus compañeros han recibido llamadas para intimidarlos con el fin de desistir en su empeño. Esto no los ha detenido, continuarán trabajando hasta lograr que las empresas desistan o que el pago de los predios sea justo.

Nos preguntamos

- ▶ ¿Qué anima a Rebeca y a la institución a defender a estas familias que están a merced de las grandes empresas? ¿Cómo se ha involucrado con ellas?
- ▶ ¿Cuáles han sido las consecuencias por defender a personas víctimas del abuso?
- ▶ ¿Consideran que Rebeca es profeta de nuestro tiempo? ¿Por qué?

Descubrimos

- Muchas familias en nuestra ciudad luchan solas frente a las injusticias de grandes empresas, que a base de engaños o con la mano en la cintura, despojan de su patrimonio a muchos hermanos nuestros.
- Existen instituciones que, sin fines de lucro, buscan defender los derechos de los más pobres. Comprometidas por el bien común, procuran que la justicia se haga presente entre los más necesitados.
- Personas como Rebeca colaboran generosamente en estas instituciones, con el solo afán de mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables.

- El compromiso a favor del otro es una excelente forma de prepararse a la llegada de Jesús. Esto fue lo que hizo Juan Bautista.

LA PALABRA DE DIOS NOS GUÍA

- ◊ Leemos y escuchamos **Lucas 3,1-6**

*Ha resonado una voz
en el desierto.*

Reflexionamos

- ▶ ¿A quiénes está dirigido el mensaje del Bautista?
- ▶ ¿Cuáles son las exigencias del bautismo que predica Juan?
- ▶ ¿De qué manera se cumple el oráculo del profeta Isaías?



La Palabra da vida

- Juan es el más grande de los profetas, según el testimonio que Jesús da de él (cf. Lc 7,26). Su presencia divide la historia; sintetiza la promesa realizada por Dios en la Antigua Alianza, y el cumplimiento de la misma en Jesús, presente en el Jordán.
- La predicación del Bautista da continuidad a la profecía mesiánica y conduce a la plenitud de los tiempos inaugurados por Jesús.
- Juan prepara el camino, su palabra provoca la conversión de muchos y es incómoda para otros; exige del pueblo una actitud sincera de cambio, por eso derrama agua sobre su cabeza, signo de la purificación que habría de venir.
- La propuesta de salvación es universal y la predicación del Bautista fue para todos, pero muchos no quisieron escuchar. Algunos sí fueron motivados por su palabra y esto lo llevó al martirio.
- Cristo logró que se escuchara *la voz que grita en el desierto* e hizo efectiva la realidad de la salvación. Quienes creyeron se bautizaron y reconocieron al que había de venir, a Cristo Jesús, nuestro Señor. Ya no tenemos que esperar a otro.
- Todos los bautizados estamos llamados a imitar la actitud profética de Juan. Con nuestras palabras y testimonio de vida, preparamos el camino para que Jesús se haga presente en la vida de muchos hermanos que aún no se han encontrado con él.
- Hemos de ser como Juan, amigos del esposo; anunciar con voz clara, en Iglesia y en el mundo, los auténticos valores del Reino que es preciso instaurar.

EL CATECISMO ENSEÑA

San Juan Bautista es el precursor inmediato del Señor, enviado para prepararle el camino. “Profeta del Altísimo”, sobrepasa a todos los profetas, de los que es el último, e inaugura el Evangelio; desde el seno de su madre saluda la venida de Cristo y encuentra su alegría en ser “el amigo del esposo” a quien señala como “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. Precediendo a Jesús “con el espíritu y el poder de Elías”, da testimonio de él mediante su predicación, su bautismo de conversión y finalmente con su martirio.

CEC 523

LA PALABRA NOS LLEVA A LA ACCIÓN

Nos comprometemos

- ▶ ¿Qué acciones concretas de conversión voy a impulsar en mi comunidad?
- ▶ ¿Cómo puedo ayudar a mis hermanos a vivir los valores del Reino: amor, fraternidad, generosidad, justicia, alegría y paz?
- ▶ ¿Soy consciente que por mi Bautismo soy profeta? ¿Cómo vivo mi profetismo?
- ▶ ¿Me preocupo por ser voz que clama en medio de los grandes retos de nuestra sociedad e Iglesia?

Cantamos

Vigilantes encendemos (número 2, página 207).

Oramos

Señor, que nuestras responsabilidades terrenas
no nos impidan anunciar tu palabra
con la firmeza del profeta
y que la sabiduría que viene del cielo,
nos disponga a recibir a Cristo con un corazón
decidido para la transformación de nuestra sociedad.
Te lo pedimos a ti que vives y reinas,
por los siglos de los siglos. Amén.

Hacia la santidad de vida

Nos proponemos

Seguir el ejemplo de María, perfecta discípula, quien nos inspira a vivir una vida de santidad.

Para iniciar

La fe de la Virgen la dispone a recibir con fecunda docilidad la Palabra de Dios. Abramos hoy nuestro espíritu para recibir el anuncio de la salvación, a ejemplo de María.

MIRAMOS LA REALIDAD

Santos y devotos de la Inmaculada

Santa Teresa de Jesús, prodigio, gloria del mundo y de España, mostró siempre su devoción a la Inmaculada. En sus libros describe la conversión de una persona y afirma: «Nuestra Señora le debía ayudar mucho, porque era muy devota de su Concepción y en aquel día hacía gran fiesta» (*Libro de la Vida*, cap. V).

San Ignacio de Loyola, defensor acérrimo de la Concepción Inmaculada, narra las singulares gracias que recibió de Dios cuando reflexionaba cómo establecer la pobreza en la casa de la Compañía de Jesús; manifiesta, más de una vez, su amor a este misterio de la Virgen.

San Antonio María Claret, fundador de los Misioneros del Corazón de María, fue también muy devoto de la Inmaculada Concepción. Sus biógrafos afirman que la Virgen parecía la celestial protectora de sus escritos; la honraba poniendo su imagen en la primera página, antes de que este dogma fuera definido por la Iglesia.

Nos preguntamos

- ¿Cómo vivieron estos santos la cercanía de María Inmaculada?
- ¿Cómo ayudó a cada uno su devoción a la santísima Virgen?

Descubrimos

- Desde la Antigüedad, la devoción popular a la Inmaculada era grande. Dios permitió que la Madre de su Hijo estuviera limpia de pecado desde su concepción.
- Los carmelitas se consagran a la Inmaculada. La Virgen inspiró a Santa Teresa para llevar una vida orante, en pureza y castidad, que la llevó a alcanzar la santidad, ella se sintió siempre protegida por la Madre de Dios.

- La conversión de Ignacio de Loyola se atribuye a la Inmaculada, la fundación de la Compañía de Jesús está bajo su patrocinio.
- Para san Antonio y muchos otros santos, la devoción a la santísima Virgen les permitió caminar con seguridad hacia la meta definitiva: la santidad, por la que se alcanza la vida eterna.
- La Inmaculada Concepción de María ha inspirado la vida de muchos santos y también de hombres y mujeres de todos los tiempos, que descubren en esta verdad, un aliento para vivir en estado de gracia, un milagro de Dios que hace ver la grandeza de su poder y el profundo amor hacia los seres humanos.

LA PALABRA DE DIOS NOS GUÍA

- ◊ Leemos y escuchamos **Lucas 1,26-38**

*¡Alégrate!
llena de gracia,
el Señor está contigo*

Reflexionamos

- ¿Cómo saluda el ángel a María?
- ¿Qué anuncio le da a María?
- ¿Cuál es la actitud de María ante las palabras que escucha?
- ¿Qué responde María ante la petición del ángel?
- ¿De qué manera hace su entrega?



La Palabra da vida

- María es la única mujer que, por gracia de Dios, permanece santa desde el momento de su concepción y hasta la eternidad.
- Las Escrituras reflejan este misterio y gran verdad a través de acontecimientos de la vida de María. Especialmente la encarnación del Hijo de Dios, durante la Anunciación.
- El ángel le dice a María: «No temas María, has hallado gracia ante Dios». Esta expresión significa que Dios la encontró perfecta o, dicho de otro modo, *santa*.
- Dios elige a María, la “llena de gracia”, para habitar en sus entrañas. Esta imagen la encontramos en el Antiguo Testamento cuando el sumo sacerdote entra, una vez al año, al lugar Santo (*Sancta Sanctorum*), en el que Dios desciende para comunicar su gracia al Pueblo.
- María es constituida *Sancta Sanctorum*, lugar Santísimo, en el que Cristo, Sumo Sacerdote, desciende para dar vida nueva.

- La Virgen María debía ser creada así, sin mancha, dotada de toda perfección en virtud de los méritos de su Hijo, para que el poder del Altísimo descendiera sobre ella. Esto a su vez es figura de la nueva creación, representada en María, en contraposición a Eva, la primera mujer herida por el pecado.
- Los cristianos honramos con veneración a María, su respuesta al Padre y ejemplo de santidad. Ella nos ayuda en el esfuerzo diario de permanecer en gracia de Dios.

EL CATECISMO ENSEÑA

Los Padres de la tradición oriental llaman a la Madre de Dios “la Toda Santa”, la celebran “como inmune de toda mancha de pecado y como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo” (LG 56). Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

CEC 493

LA PALABRA NOS LLEVA A LA ACCIÓN

Nos comprometemos

- ▶ ¿Cómo fortalece mi fe que María sea Inmaculada?
- ▶ ¿Cómo seguir en mi vida el ejemplo de la Virgen?
- ▶ ¿Cómo puedo crecer en santidad?
- ▶ ¿Cómo fomentar, en la comunidad, el amor y la devoción a María Inmaculada, para que nos inspire su obediencia y escucha a Dios?

Cantamos

María de la esperanza (número 3, página 207).

Oramos

Señor Jesús, te damos gracias
 por el testimonio perfecto de la Virgen María,
 que ella sea para nosotros una guía segura
 para permanecer en la gracia que recibimos por el bautismo.
 Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

¿Qué tenemos que hacer nosotros?

Nos proponemos

Dar frutos de conversión que transformen los ambientes de injusticia en que vivimos.

Para iniciar

El Adviento nos anima a la solidaridad con nuestros hermanos. En el Evangelio, Juan Bautista pide dar frutos que prueben la conversión, con acciones solidarias de ayuda a los más necesitados.

MIRAMOS LA REALIDAD

Que nadie padezca de frío

Julián vive en Topilejo, al sur de la ciudad de México. En el Ajusco el invierno es muy crudo. Una noche de diciembre llegó a su casa y vio en la calle a un hombre hecho “bolita”. Lo cubría una camiseta rota, sucia, que no lo protegía del frío. Conmovido, Julián corrió a su casa, pidió a su mamá una cobija y fue a taparlo. Al día siguiente, acompañado de dos amigos, iniciaron una campaña de recolección de cobijas para cubrir a los indigentes de la colonia; tenían clara una meta: «Que nadie padezca de frío». Iniciaron la campaña, visitaron los hogares de las familias vecinas para pedir donación de cobertores. Poco a poco fueron sumándose más y más voluntarios, ahora distribuyen no solo cobertores sino sopa caliente y otros alimentos que ayuden a estos hermanos a pasar las noches de invierno sin hambre ni frío.

Nos preguntamos

- ▶ ¿Qué motivó a Julián para correr por un cobertor a su casa?
- ▶ ¿Qué idea le surgió después de ver esta necesidad?
- ▶ ¿Cuál fue la convicción de Julián para llevar a cabo su campaña de recolección de cobijas?
- ▶ ¿Cuáles fueron los resultados de la iniciativa de Julián?

Descubrimos

- En nuestra ciudad existen grandes desigualdades y necesidades. Requerimos sensibilizarnos para dejarnos tocar por esas realidades y dar respuestas solidarias.
- Julián, sensible ante una necesidad, asume la ayuda a los indigentes de su colonia, como su responsabilidad. No los juzga, ni los justifica, solo los ayuda.

- Organiza su iniciativa con algunos amigos. Se involucra e implica a otros para hacer el bien.
- Una respuesta de asistencia inmediata puede, con el apoyo de muchos, llegar a convertirse en promoción humana.
- Ser solidarios es una excelente forma de preparación a la llegada de Jesús.

LA PALABRA DE DIOS NOS GUÍA

- ◊ Leemos y escuchamos **Lucas 3,10-18**

*Quien tenga dos túnicas,
que dé una al que no tiene ninguna.*

Reflexionamos

- ▶ ¿Cuáles eran las injusticias más comunes en la época de Jesús?
- ▶ ¿Qué respuesta ofrece Juan a la pregunta «¿qué tenemos que hacer?»?
- ▶ ¿Qué le pide a los recaudadores de impuestos y a los soldados?
- ▶ ¿En qué consiste la buena nueva que proclama Juan?
- ▶ ¿Qué hará el Mesías cuando llegue?



La Palabra da vida

- La inminente llegada del Señor llena de alegría; dispone a la generosidad, y a testimoniar la conversión.
- Juan anuncia con energía actitudes concretas de conversión:
 - Compartir. Asumir la responsabilidad hacia los que no poseen lo necesario para vestir y comer: dar la túnica y ofrecer un plato de comida. La medida para compartir es la caridad; entregar con alegría lo que se tiene, no de lo que sobra; dar lo propio, sin reservas.
 - Ser justos: no cobrar de más en el ejercicio de profesión o pagar salarios injustos.
 - Ser honestos. No extorsionar ni denunciar falsamente. Invita a ser agradecido con lo que se tiene: «conténtese con su salario».
- Jesús, Buena Nueva, es el único que puede transformar nuestro corazón para que estas actitudes y sentimientos sean auténticos y duraderos. Para ello es necesario recibir la purificación del Espíritu Santo y el fuego.

- El Espíritu nos da un Bautismo que regenera para la vida eterna y nos permite convertirnos en trigo de su granero: el Reino. Nos preserva de las cosas inútiles que pueden hacernos daño o nos alejan de la meta definitiva; de la “paja”, que nos estorba para hacer el bien, mirar la justicia, y ser generosos.
- El cristiano, transformado por la fuerza del Espíritu y por el fuego el día de su Bautismo, mira la realidad agradecido; practica la justicia; es corresponsable; transforma la realidad con gestos y acciones que alegran la vida de quienes resultan beneficiados.

EL CATECISMO ENSEÑA

La justicia social sólo puede ser conseguida sobre la base del respeto de la dignidad trascendente del hombre. La persona representa el fin último de la sociedad, que está ordenada al hombre: «La defensa y la promoción de la dignidad humana nos han sido confiadas por el Creador, y [...] de las que son rigurosa y responsablemente deudores los hombres y mujeres en cada coyuntura de la historia» (SRS 47).

CEC 1929

LA PALABRA NOS LLEVA A LA ACCIÓN

Nos comprometemos

- ▶ ¿Qué voy a compartir con los más necesitados en este Adviento?
- ▶ ¿Qué haré para ser justo y honesto al desempeñar mi trabajo?
- ▶ ¿Cuáles realidades de injusticia me rodean?
- ▶ ¿Cómo actuaré para transformar las realidades de injusticia?

Cantamos

Ven, ven Señor no tardes (número 4, página 207).

Oramos

Gracias Señor por la inmensa alegría que nos da el recuerdo de tu nacimiento, que esta alegría nos permita tener sentimientos de solidaridad con nuestros hermanos que necesitan ayuda. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Dichosos porque hemos creído en Jesús

Nos proponemos

Comunicar a los demás la alegría por el don de la fe, que nos permite creer y seguir a Cristo.

Para iniciar

Pidamos a Dios en este día que nos permita experimentar la fe y los mismos sentimientos de la Virgen María, quien experimenta el gozo de llevar a Jesús en su vientre, porque creyó en las promesas del Padre.

MIRAMOS LA REALIDAD

Serenidad y gozo en medio del cáncer

Doña Toña, como la conocen en el barrio, es una gran persona. Padece cáncer de mama en grado avanzado, tendrá que someterse a una cirugía y a un tratamiento de quimioterapia. Esto no la derrota ni le impide continuar sus actividades. Vende frutas y verduras en el mercado. Todos perciben su alegría en el rostro.

Toña se preocupa por sus clientes, quienes le platican sus problemas, ella los escucha y alienta. Lo mismo hace con las mujeres que acuden al hospital a causa del mismo padecimiento, en quienes percibe tristeza y desesperación. Si le preguntan sobre su salud, manifiesta su profunda confianza en Dios. Afirma con serenidad que se siente contenta, no ve la enfermedad como una derrota, sino como una oportunidad para fortalecer su fe y acercarse a Dios a todos los que la rodean. El encuentro con Jesús en la Eucaristía la mantiene fuerte y alegre. Lleva a Jesús en su corazón; sin duda, ¡es una mujer dichosa!

Nos preguntamos

- ▶ ¿Cómo asume doña Toña su enfermedad?
- ▶ ¿Cuál es su actitud con los marchantes y las mujeres del hospital?
- ▶ ¿Por qué se siente dichosa?
- ▶ ¿Qué la sostiene?

Descubrimos

- Toña, como muchas mujeres, padece cáncer de mama. En México cada año mueren más de tres mil 500 mujeres por este tipo de padecimiento, convirtiéndose en la primera causa de decesos, y en el segundo tumor más frecuente en personas del sexo femenino. Desafortunadamente, y según datos de la Secretaría de Salud, las pacientes acuden a solicitar atención en etapas avanzadas de la enfermedad.

- Toña, mujer valiente, asume con fe su enfermedad. La alegría reflejada en su rostro, manifiesta su confianza en Dios, le permite sentirse dichosa a pesar de su cáncer. No se derrota. Asume con valentía el reto de vivir y lo agradece como don de Dios. Cada día hace felices a los que la rodean.
- La fe sostiene y posibilita hacer frente a las adversidades. No es fácil sentirse animado sabiéndose enfermo de cáncer. El encuentro asiduo con Cristo da paz y fortalece a las personas; permite mirar, valorar e interpretar los sucesos de la vida desde la óptica del proyecto de salvación de Dios; llena el corazón, hace posible irradiar fe y alegría.

LA PALABRA DE DIOS NOS GUÍA

◊ Leemos y escuchamos **Lucas 1,39-45**

*Dichosa tú
que has creído.*

Reflexionamos

- ▶ ¿Por qué acude María presurosa a ver a Isabel?
- ▶ ¿Qué experimentó Isabel ante el saludo de María? ¿Qué exclama?
- ▶ ¿Por qué es dichosa María?

La Palabra da vida

- María, la primera gran evangelizadora, lleva a Jesús (que está en su vientre), al encuentro con Isabel, en profunda fidelidad a la misión de su Hijo, quien va al encuentro de su Pueblo.
- Isabel, mujer de la Antigua Alianza, es signo del Israel fiel que espera el cumplimiento de la promesa y permanece en actitud orante, para encontrarse con el Señor. Por eso está en la montaña, lugar en el que Dios está presente y hace su morada.
- Isabel, miembro del pueblo fiel, descubre a María, como la portadora del Salvador y la llama «bendita entre las mujeres».
- María es signo del nuevo pueblo, el de los bienaventurados, que saben escuchar la Palabra del Señor y reconocen la presencia del Mesías, «fruto bendito de su vientre».
- La Virgen reivindica la dignidad del género humano, que en Cristo y por él, es capaz de Dios y puede recibirlo. El Espíritu Santo capacita para el encuentro con Dios, hace posible saltar de gozo ante la presencia de Jesús, como Juan en el vientre de Isabel, y preguntarse con asombro: «¿Quién soy yo...?».



- María es dichosa, ha creído que todo lo anunciado por el Señor se cumpliría. No solo respecto a ella, sino a las promesas del pueblo. Su fe y fidelidad a Dios es grande. Ella manifiesta el misterio de la encarnación, en la humildad de su servicio y en la premura de su encuentro con quien la necesita.
- Los cristianos estamos llamados a reproducir en nuestra vida la misma actitud de la Santísima Virgen, llevar presurosos a Cristo, a quienes más necesitan de su palabra, pues ahora nosotros lo llevamos en el corazón.

EL CATECISMO ENSEÑA

Durante toda su vida, y hasta su última prueba (cf. Lc 2,35), cuando Jesús, su hijo, murió en la cruz, su fe no vaciló. María no cesó de creer en el «cumplimiento» de la palabra de Dios. Por todo ello, la Iglesia venera en María la realización más pura de la fe.

CEC 149

LA PALABRA NOS LLEVA A LA ACCIÓN

Nos comprometemos

- ▶ ¿Descubro en mi vida la alegría que nace de la fe?
- ▶ ¿Qué actitudes me invita a reproducir la Virgen María?
- ▶ ¿Cómo llevar alegría a quienes no tienen fe en el Señor?

Cantamos

Alegría de esperar (número 5, página 208).

Oramos

Te damos gracias Señor Jesús,
 porque nos permites valorar
 la fe que nos has dado;
 porque nos haces dichosos como hiciste a María,
 cumpliendo tu palabra en nuestras vidas. Amén.

«Quédate con nosotros» es una invitación y petición para que Jesús entre en nuestras vidas y haga arder nuestros corazones, como lo hizo con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,29-35).

Meditaremos los acontecimientos principales de la vida de Jesús, guiados por el evangelio de Lucas, y los iremos relacionando con nuestra propia vida. El orden de los temas sigue el de las lecturas dominicales (ciclo C), que nos guían por el nacimiento, vida pública, pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús y el envío del Espíritu.